

EL CENSOR

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS DIAS 1, 7, 13 Y 23 DE CADA MES

ANO II.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Orihuela. 0'50 ptas.
En provincias, trimestre. 2'00 »

REDACCIÓN, S. PASCUAL, 16 Y 18.

ADMÓN., P. SAGASTA, 5.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

A precios convencionales.
Los pagos son adelantados.

NÚM. 8

Orihuela 23 de Enero de 1907

Presupuestos municipales

El cambio de los tiempos lleva ap trejada la evolución en las costumbres sociales lo mismo que en las entidades y corporaciones, pero esa transformación que se observa en todos los órdenes de la vida y que nadie se atreverá a negar, no se nota desde hace muchos años en lo que se refiere a los presupuestos municipales de Orihuela. Los de 1907, son idénticos a los de 1906, en éstos no se advierte modificación esencial comparándolos con los de 1905, y así podremos seguir remontando el curso de los años en una serie de diez o doce.

Acaso las necesidades de la vida son las mismas en la actualidad que hace dos o tres lustros? La experiencia demuestra que no, y basta fijarse en las alteraciones experimentadas por todos los ramos de la hacienda pública, para comprender fácilmente que esto no puede, no debe ser así.

No se estudian en los centros oficiales de enseñanza, las mismas materias, en los mismos textos ni con la misma extensión que se cursaban hace diez años.

No es igual el equipo y armamento de nuestros soldados del presente, al que usaron cuando la guerra de Melila.

No está la policía en la actualidad organizada del mismo modo que lo estaba en los primeros años de la regencia; y á mayor abundamiento, casi todas las leyes españolas han sufrido variaciones, que

cambian el modo de regular las acciones de los ciudadanos, desde algunos años á esta fecha.

Pues si todo cambia, si todo progresa más ó menos despacio, si todo varía, por ley inescusable de la evolución, ¿qué razón hay para que los presupuestos de nuestro Municipio permanezcan estacionados, ni más ni menos que un reloj de pared que por habérsele roto la cuerda, siguieran sus manecillas señalando invariablemente la misma hora?

Los presupuestos del Ayuntamiento de Orihuela huelea á polilla, denotan agotamiento intelectual en nuestros ediles; y es indispensable, es forzoso limpiarlos del vicio de copia, y poner la inteligencia en prensa para ejecutar mejor y realizar economías.

En esta labor ayudaremos á nuestros concejales, examinando minuciosamente los presupuestos del Municipio y proponiendo todas las modificaciones de que á nuestro juicio sean subceptibles, teniendo en cuenta las exigencias del moderno vivir, las fuentes de ingresos con que cuenta la Corporación Municipal y estado del erario público, lo cual llevaremos á cabo en sucesivos artículos.

CARNAVAL

Diálogo entre «Robanones» (limpiabotas) y un parroquiano

Robanones — sacando los trastos de su caja para empezar la faena, después de haberse arrodillado cual devoto penitente ante su parroquiano — ¡Qué, señorito! pare-

ce que se preparan algunos festejos para estos carnavales, eh?

Parroquiano — Si algo hay de eso.

Robanones — He oído decir que el señor Alcalde ha citado á su despacho á algunos señoritos que siempre le secundan en sus empresas.

Parroquiano. — Efectivamente, y ya del seno de esa reunión han salido comisiones que se encargarán de recaudar fondos para los gastos que se originen.

Robanones. — ¿De qué gusto.

Parroquiano. — Y habrán focos eléctricos y música y...

Robanones. — ¡Y cuerda!

Parroquiano. — No hombre, no ¿ó es que crees que van á celebrar una verbena como esas que dedican los vecinos de cualquier calle á su santo con motivo de su onomástico?; habrá también premios para la...

Robanones — Para la que lleve mejor mantón de manila?

Parroquiano. — Dale, ¡cómo estas esta mañana!

Robanones — Es que como eso ya lo hicieron en la calle de Calderón de la Barca...

Parroquiano. — Sí, es verdad que lo hicieron; pero aquí será otra cosa; aquí se adjudicarán premios á los mejores disfraces.

Robanones. — ¡Ah! ¿cómo el año pasado? ¡pobre señorito!

Parroquiano. — ¡Quién?

Robanones — ¡Quién ha de ser; el pobre D. Severiano. Si él no hubiera muerto, ya se yó lo que hubiera hecho este año! él se lo decía á un amigo mientras yo le limpiaba el polvo.

Parroquiano. — A ver, á ver, ¿y qué era eso?

Robanones. — Pues decía, que lo que el año pasado había hecho no era más que una prueba; que este año habría iluminación con focos eléctricos en toda la carrera, que mientras una banda de música tocaba en la calle del casino, otra ejecutaría sus composiciones en la plaza de la constitución; por que decía, que así, las máscaras y curiosos, al ir y venir de uno al otro lado para verlo todo, animarían la carrera y toda ella sería campo de batalla para los ejércitos de bellas y feos, que muchas de las primeras no salían esas noches, porque era peligroso batallar en calles que no tuvieran mucha luz, y además, que aunque ellas quisieran, sus mamás no las dejaban; que estas tampoco querían llevarlas á la música, porque allí habían muchas aperturas, y solo podían estar bien las señoras que tuvieran la suerte de tener un socio en el Casino; que creía de justicia, además, el extender la fiesta por toda la carrera, pues así gozarían de su beneficio los cafeteros y demás industriales que están establecidos en la oficial, y claro está que pagando la parte que á ellos les correspondiera en el repartido, y finalmente porque creía que una población, de la importancia de Orihuela, y (cuidado que yo no soy de aquí) debía de tener buenos carnavales y no concretarlos á una calle, organizando una fiesta como puede hacerla el vecindario menos pretencioso, holgando por lo tanto que si no han de hacerlo como deben para una cosa así, se tomara la molestia de iniciarla todo un D. José al que le sobran reñones y condiciones, y dineros si quiere sacarlos para hacerlo, pero que muy requetebien.

Parroquiano. —¿Y tú le oíste decir, qué dinero necesitaría para todo eso?

Robanones. —Si señor, decía que con mil pesetas, ó sean, quinientas que recaudaría él, *yo no se cómo* y otras quinientas que podría dedicar el ayuntamiento para *organizar* los carnavales; y en verdad que todo un Ayuntamiento de las insulas de éste podría por tan poca cosa captarse las simpatías de sus administrados!

No pude oír más pues, otro parroquiano esperaba al limpiabotas para que le diera brillo..., alguien tiene que dárselo aunque sea pagado.

Por la copia
UN REPORTER.

DE VIAJE

Voy á emprender largo viaje. Ya busqué posturas cómodas en el vagón, y escuchando silbar la locomotora sigo su voz estridente que á perderse va en las sombras. Pronto siento la indolencia, la dejadez, melancólica, que del tren en marcha infunde la trepidación monótona; y no veo — ¡tan absorto estoy, sin pena ni gloria! — que á mi lado va una joven con su madre, las dos solas. En voz baja están hablando, y las apagadas notas de su coloquio, á mí llegan, cual música deliciosa que escuchamos bajo un árbol, de un nido oculto en sus frondas. Como al tocarse los bordes se unen y juntan dos gotas, las dos, entre sí apretándose, un solo cuerpo ya forman. Ambas cabezas se buscan y al mismo tiempo se doblan: ¡cuán dulce almohada encontraron apoyándose una en otra! En el brazo de mi asiento la niña una mano apoya, que refleja, como un ópalo, la luz indecisa y óbreaga, una mono de quince años, pequerita, larga, mórbida, cuyo transparente cutis azuladas venas bordan. A los descuidos del sueño sin recelos la abandona; y como tiene la gracia una atracción misteriosa, á ella van involuntarios mis ojos y mi alma toda. ¡Feliz el turista, pienso,

á quien, vigilante y pródiga, condujera en su camino esa mano tan hermosa! Y al pensar así, me inundan el alma tristezas hondas; que siempre es hijo el deseo de un afán que nos agobia!

El tren avanza rugiendo y la distancia devora; las montañas pasan, negras cual mar de tremendas olas. Fuerza del feliz encuentrola esperanza menos loca, si un poco de azul vislumbra, un cielo espléndido goza.

Duerme á mi lado una joven desconocida; en la sombra me muestra apenas su mano... ¡Y la visión me trastorna! ¡Y un sueño gozo de inmensas felicidades y glorias!

Tan poquísimo que de ella he visto, me basta y sobra para embellecerla en sueños con las perfecciones todas, cuantas en el mundo existen, cuantas nuestro anhelo forja!

Mano tan pura y confiada, mano tan blanca y hermosa ha de ser franca y segura, solícita y previsora.

¡Feliz el hombre á quien ella cadena de amores ponga!

¡Feliz... — ¡Vitry, dos minutos!

grita un mozo de voz ronca. Mis ángeles se despiertan; abren las alas, y prontas desaparecen. Yo quedo conmigo, en mi asiento, á solas.

Otro á la niña siguiere; yo vacilo... ¡Y me la roban!

La vida es también un viaje para aquel que, larga ó corta, la pasa soñando siempre sin atreverse á otra cosa.

Sully Prudhomme

Por la salud del Pueblo

El Alcalde quizás no se haya fijado en un hecho, que es de transcendia suma para para la salud pública, y que tal vez, de que se continúe tolerando, depende que se altere la higiene en gran parte de la huerta, y que las enfermedades allí desarrolladas, se propaguen por la ciudad.

Se trata de la acequia del «Chorro», la cual está convertida en lavadero público, con evidente daño de los que consumen aquella agua, pues los microbios que las ropas sucias dejan en las mismas, infeccionan indiscutiblemente á los que las beben.

D. José Ferrer debe dár las órdenes oportunas para que se impida el abuso que denunciarnos, obligando á las lavanderas, á que ejerzan su industria en los lugares públicos que á ello se destinan.

Para que resulte más eficaz la orden que el Alcalde debe dar, sería conveniente que el Juzgado de Aguas, á quien compete más directamente el asunto, dispusiera que el arenal formado en la parte del «Chorro», que se utiliza como lavadero, se rellenase, estrechando el cauce de la acequia, dejándolo con la amplitud que debe tener, y se evitaria la repetición del hecho que nos ocupa.

Tanto el ilustrado médico que ejerce el cargo de Juez de Aguas, como el Alcalde de Orihuela, han de tener en cuenta al leer estas líneas, que muchas de las ropas que se lavan en el lugar indicado, envolvieron cuerpos de enfermos, ó sirvieron para arroparles en la cama, y los microorganismos patógenos que en aquellas habia, son llevados en suspensión por las aguas que discurren por aquel cauce.

Aunque en absoluto no se pueda atribuir á esta falta de las Ordenanzas Municipales el espantoso desarrollo y los grandes estragos que está produciendo en esta ciudad la epidemia de sarampión, que se padece en la actualidad, hay motivos racionales más que suficientes para poder asegurar, que buena parte de la causadel mal, tiene su origen, en el hecho denunciado.

Esperamos que las dos autoridades aludidas haciéndose eco de nuestras justas quejas, procurarán por cuantos medios estén á su alcance, impedir la repetición del abuso dando una garantía más para que la salud pública no sufra otras alteraciones que las que nos tenga reservadas el destino.

CRÓNICA

Cuando en mis primeros años como niño gozaba de los cuentos é historias de los viejos, recuerdo que en una ocasión oí de boca de un campesino, el siguiente relato:

«Era yo joven, y pobre como ahora lo soy y mis amos me encomendaron estas tierras, que hoy veis fértiles y tozanas; eran cuando yo me encargué de su cuidado duras y pedregosas, malas en extremo, y en fin inabonables, pues el cuidado que en ellas se ponía era

pérdido y el trabajo que en ellas se consumiera era en balde.

Una tarde sentado en esta puerta donde ahora estamos, miraba entristecido esos terruños que tanto entonces me hacian trabajar sin provecho; pensaba y me volvía loco en buscar los medios para vivir con ellas; y entonces se me ocurrió una idea.

(He de advertiros que el dueño viendo que esta propiedad no era de su gusto y provecho me hizo propietario de ella, y salió de este terreno que tantos doblones le habia costado.)

La idea á que me refiero, era sencilla, muy sencilla tanto que no necesitaba consumir en ella gran trabajo: ya desconfiaba de salvar mi pequeña propiedad cuando un día apareció por mi finca un carruaje, en él iban el hijo de mi amo y protector y una mujer; preguntete quien era á mi amo y me presentó á su señora «es mi esposa dijo, hace mucho tiempo que nos amábamos pero jamás tuvimos relaciones, nos lo impedian nuestros ascendientes, y tuvimos que vencerlos, pero siempre nos amamos siempre nos quisimos y he aquí la prueba, no hay nada, dijo, como hacerlo todo poco á poco; si quitas hoy una piedra de ese bancal y mañana otra y sigues así, la tierra se te presentará luego limpia y si con tus aprestos de labranza la cultivas, te resultará más blanda y si así sigues cultivándola y le das la vida con el abono, harás que germinen las semillas que arrojes en ella, y así con el tiempo, sin impacencias, teniendo esperanzas y sin abandonar nunca el arado, y tus herramientas, harás de la tierra sucia y mala, un terreno fértil y limpio.

Del mismo modo yo no abandonando nunca mi sitio que era el estar todo lo cerca posible de esta (dec'a señalando á su esposa) y teniendo siempre esperanza en recoger el fruto de la buena semilla que yo esparcí, confiando siempre en lo que me incitaba á obrar, que era mi corazón, conseguí, cuanto anhelaba, que esta señora que aquí ves fuera mía.

Se despidió de mí y partió el carruaje al galope, y luego cuando yo quedé en medio del campo, sombrío y triste mientras veía ocultarse el Sol tras aquella montaña, y todos los animalitos buscaban el sueño, pensé en el ejemplo de aquel enamorado, «dar tiempo al tiempo, dejar que todo evolucione, quitar lo malo, y cultivar, lo bueno» y

así me acosté, y al día siguiente empecé á usar aquel método de cultivo y ya veis, todo hoy está hermoso, esas tierras son las mejores del contorno, empecé despacio, pero bien, y así logré ser feliz»

Este es el origen de como soy propietario, y por que esas tierras eran tan temidas de todos los campesinos.

Hay que usar siempre de los consejos, y más si estos están dados por un enamorado.

Sigfrido.

TEATRO

Las noches de los días 17 y 20 del actual, abrió sus puertas nuestro coliseo, dándose dos representaciones de *variétés*, en las que el transformista Sr. Redossi, hizo las delicias del público, y un verdadero derroche de facultades en el difícil arte que cultiva,

La Sra. Et y el Sr. Kokó, alcanzaron muchos aplausos en sus difíciles ejercicios con los patines.

Los Sres. Balzer's fueron muy aplaudidos.

El teatro estuvo lleno.

La empresa merece un aplauso, pues no perdona ocasión, para que los concurrentes al teatro se diviertan y expansionen.

ÓPERA

Esta noche hará su debut la notable compañía de zarzuela y ópera española que dirige el maestro Gorgé, con la representación de la ópera «Bohème». En las noches sucesivas se pondrán en escena las óperas «Fausto», «Caballería Rusticana», «Rigolito» y «Campanone», traducidas del italiano por el general D. Mariano Capdepón.

El abono es nutridísimo, habiendo gran deseo en el público de conocer las magníficas producciones citadas y de aplaudir á los artistas de la compañía, muy singularmente á las tipleas Stas. Gorgé y Silva, al tenor Sr. Bezares y al bajo D. Pablo Gorgé.

Cuento fantástico

Satanás se apareció cierta noche á un hombre, y le dijo:

—Contados están ya los días de tu vida; pero puedo prolongarte por algunos años la existencia, con tal de que aceptes alguna de las tres

proposiciones que siguen: matar á tu madre, ó á tu hermano, ó que te alcoholices habitualmente; elige...

El infeliz mortal titubeó un momento.

—¿Habré de dar muerte á mi propia madre, á quien debo el ser y me enseñó á pronunciar su dulcísimo nombre? ¡imposible! ¿Mataré á mi entrañable hermana, por cuyas venas corre la misma sangre que por las mías? Si no tan imposible, sería demasiado vergonzoso y repugnante. Me decido por fin: beberé alcohol y, siendo un beodo, no sentiré tanto las penas...

Y el desdichado se embriagó; pero, una vez borracho, maltrató á su hermana y, en el acceso de su obsesión, dió muerte á su madre, logrando Satán sus diabólicas intenciones...

R. de Castilla Moreno.

INFORMACION

El miércoles en la tarde, y en compañía de otros periodistas y del propietario de «La Eléctrica» Sr. Wandosell, visitamos el Molino de la Ciudad, de cuya visita, la impresión que de ella sacamos y la conversación que tuvimos con el dueño de la fábrica, nos ocuparemos con la amplitud necesaria en nuestro próximo número.

Los viajeros que llegan á esta ciudad en los correos de la tarde se nos quejan de la falta de alumbrado en la carretera de la Estación, pues la mayor parte de las lámparas eléctricas que hay colocadas en aquel sitio no lucen casi ninguna noche.

Trasladamos la queja al Sr. Alcalde para que ponga coto al abuso.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro distinguido amigo D. Julio Ibáñez, y apreciable familia, que ha regresado de Valencia; también hemos saludado á nuestro querido amigo don Francisco Die Lozada.

Sean bien venidos.

Defiriendo á una atenta invitación del Sr. Ferrer, asistimos á la reunión celebrada en la Alcaldía, con objeto de organizar las fiestas del próximo carnaval.

En principio se acordó que las veladas de este año sean cuatro. El jueves día 7 y el domingo, lunes y martes días 10, 11 y 12.

Iluminar espléndidamente las calles de Alfonso XIII y Loaces.

Conceder premios á las máscaras y comparsas que los merezcan á juicio del jurado, y nombrar una comisión recaudadora compuesta por los Sres. D. Luis García, D. Gregorio Sánchez Costa, don Manuel Franco, D. José Luis Guillén,

D. José Pérez Cabrero y D. Manuel Clemares.

Prometen ser muy lucidas las fiestas de este año.

En la barriada de San Antón, existe un basurero que despiden un olor insostenible, y que pone en peligro la salud de aquellos vecinos. Lo ponemos en conocimiento del alcalde, para que ordene desaparecer de aquel sitio aquel foco de infección.

Ha regresado de Madrid el Comandante del Batallón reserva de Orihuela, nuestro particular amigo D. Luciano Riquelme.

Bien venido.

Ayer visitó esta ciudad el elocuente orador jefe del partido integrista D. Ramón Necedal. Hospedose en la Fonda de España, donde le cumplimentaron algunos amigos políticos.

Hemos visto con agrado, que la campaña sobre las aguas potables iniciada por «El Diario» y seguida por nosotros ha sido valientemente secundada por «Unión Republicana».

La unanimidad de criterio de la prensa local en cuestión de tanto interés, demuestra bien á las claras que la opinión pública reclama con urgencia se le dé una solución que satisfaga sus necesidades; y como de esto no puede quedarle la menor duda á la Corporación Municipal, esperamos que en el próximo cabildo se trate de la cuestión y se resuelva con arreglo á la justicia que todos piden.

Halláanse enfermas la distinguida señora Doña Vicenta Rufo, esposa de nuestro respetable amigo D. Eduardo Romero, y la bella señorita Dolia Ribera.

Les deseamos un pronto restablecimiento.

Damos las gracias á nuestro colega «La Voz de Alicante», por las lindizas que nos dedica; y aunque reconocemos que no sabemos escribir, hacemos saber al diario Alicantino, que en Orihuela se lee mucho más EL CENSOR que «La Voz», y esto es indicio de «afonía».

Han marchado á Valencia nuestros buenos amigos el joven abogado D. Manuel Rodríguez de Vera y el estudiante de la facultad de medicina D. Eugenio Pina.

Feliz viaje.

Es muy frecuente ver en medio del día, que algunos vehículos conducen animales muertos con destino al muladar, ó á la fábrica de guano existente en la cercanía de Cox; y además de lo

regnante del espectáculo, se pone en peligro la salud pública, que está amenazada de una epidemia de carbunclos; por lo cual rogamos al señor Alcalde ordene que esos trasportes se verifiquen durante las horas de la noche, y cuanto más avanzadas mejor.

El travieso «Perinez», nos alude en el último número de «Unión Republicana» diciendo que «mientras EL CENSOR «escupe», «El Diario» «fuma», y como nosotros somos tan cándidos, tan inocentes, no vemos el alcance de la chilindrina.

¿Quiéres explicárnoslo el simpático «Perinez»?

Ha circulado con insistencia el rumor, de que algunos elementos, enemigos de los que dirigen la política local, pedirán la suspensión del Ayuntamiento para que sea sustituido por otro de los que le antecedió y que debería ser nombrado de Real Orden.

Ignoramos los fundamentos que pueda tener la especie, y esperamos tranquilos el desarrollo de los acontecimientos.

Señor Alcalde. El Sr. Wandosell, tiene delante de su casa en la calle de Loaces, una colección de postes, que no hacen papel alguno, sino al contrario, interrumpir el paso y afean la calle más principal y transitable de Orihuela.

¿No habría medio de obligar al señor Wandosell á que haga desaparecer esos palitroques y si fuera posible que cambiase el que hay en el puente?

Vos, que buscáis el embellecimiento de nuestra ciudad sois el encargado de dar una buena prueba.

Durante la noche última ha descargado sobre esta ciudad, una violenta lluvia acompañada de granizo, que seguramente habrá causado algunos daños á la agricultura.

Durante los días de carnaval se debiera organizar una estudiantina que postulara por las calles, destinándose el importe de la recaudación á los ancianos del Asilo, como se ha hecho en años anteriores.

La caritativa juventud del Casino Orcelitano, tiene la palabra.

La semana última ha sido funesta, pues además del desgraciado obrero que falleció á consecuencia de la caída desde el segundo piso de la sucursal del Banco de Cartagena, hay que lamentar la muerte por haberse disparado un arma de fuego al guarda de una propiedad del señor Mesples, y la caída desde el pico de «El Agudo» de un leñador, que se halla gravísimo.

